

RELACION ENTRE LOS MEDICOS ARAGONESES, CATALANES Y NAVARROS CON LA CELEBRE UNIVERSIDAD DE MONTPELLIER*

Dr. FRANCISCO OLIVER

Presidente de la Real Academia de Medicina
(Zaragoza)

AL recibir la invitación que me hacía mi querido amigo el Profesor Usandizaga para que tomara parte en la reunión conjunta de la Universidad de Montpellier con la de Barcelona, y me suplicaba aceptara mi modesta colaboración a los actos culturales, accedí muy gustoso a aquella invitación, y ésta es la razón o motivo por lo que ocuparé unos momentos vuestra atención.

Tratándose de Montpellier, antigua ciudad del Languedoc que tiene para mí tantos motivos por las varias veces que la he visitado, con ocasión de Congresos y viajes con estudiantes de Zaragoza y formar parte en vuestra sociedad de la medicina y contando con amigos de tal significación como Decano Profesor Turchini entre los médicos, y el Vizconde Mr. René Saporta —descendiente de aragoneses—; recuerdo todavía en un viaje de estudiantes a uno de mis alumnos le hicieron el honor de colocarle la toga o traje académico o Mestre Rabelais. Todos estos motivos justifican mi actuación.

Mientras tanto yo quiero saldar mi deuda aportando con mi modesto trabajo una colaboración a vuestros trabajos, poniendo de relieve las antiguas y fructíferas enseñanzas que mi región, Aragón, así como Cataluña y Navarra, recibieron en el curso de los siglos de vuestra célebre Universidad, y afirmando las relaciones existentes entre los médicos de uno y otro lado de los Pirineos, que para la Ciencia Médica y para la humanidad ya no son fronteras.

Maguelone, los especieros médicos españoles, modistos, sarracenos y judíos que huyendo de la persecución en España en los tiempos de los almohades, sin más título que el de prácticos curanderos, herbolarios, se situaron en la costa del Mediterráneo y en las inmediaciones de lo que ahora es Montpellier; allí iniciaron, junto con mercaderes, el intercambio de sus mercancías, de sus hierbas y de sus prácticas curadoras.

El primer libro que podemos indicar según me informa el Profesor Turchini en su «Aperçu Histo-

* Comunicación presentada como Académico Corresponsal Nacional en la «Jornada de Historia de la Medicina», celebrada el día 21-V-64.

rique de l'Université de Montpellier» podemos señalar el «Livre de la Guérison de Montpellier» del año 1021. Pero yo quiero indicar además a los españoles como Raimundo Lulio, en la época de Jaime II de Mallorca, y Arnaldo de Vilanova, que después de estudiar en Salerno fue maestro en Montpellier, en donde leyó el «Ars demonstrative».

Raimundo Lulio (1232-1315). De una conocida familia catalana en Palma de Mallorca fue uno de los más grandes vernáculos autores de la Medicina medieval de Europa.

Escribió un número muy variado y numeroso de libros y tratados que se referían a muchos asuntos: Religión, Lógica, Filosofía, Matemáticas, Astronomía, Medicina y Alquimia. Este autor, su vida y sus trabajos han sido muy bien estudiados por el Profesor Sarton.

En un catálogo de libros y manuscritos antiguos se describe un manuscrito fechado en París el año 1319 en el que se copia un trabajo de Ramón Llull sobre «El árbol filosófico y el trabajo. Disputatio cum cuodam monacho de possibilitate Alkimie».

Este manuscrito tiene tal importancia para los bibliófilos que en el catálogo a que he hecho referencia lo valora en 1.200 dólares, y el «Desecretis naturae» en 1.250. Estos datos dan un valor a la importancia de Ramón Llull, cuyas obras se leían en Montpellier, y en

donde seguramente profesó durante algún tiempo.

Quiero también dedicar unas líneas al célebre médico Arnau C. de Vilanova, que en la pujante Escuela de Montpellier permaneció por los años 1270 y siguientes, al frente de una Cátedra de la Escuela de Medicina. Este médico es gran amigo del Rey de Aragón, D. Jaime II, hijo de Jaime I El Conquistador, que había nacido en Montpellier, gozando nuestro Arnau de la confianza del Rey como médico de la gran familia.

También estuvo en París en donde tuvo discusiones teológicas donde fueron mal acogidas por los maestros de la Sorbona.

Gran viajero lo vemos en Valencia, en Niza, en Marsella, en París, pero también tiene tiempo para escribir numerosos tratados de Medicina, haciendo resaltar el régimen salutaris salenitalum y además otras muchas como «De epilepsia y De sterilitate», «De signis leprosum y De urinaris», etcétera.

En todas éstas venera la doctrina de Galeno de Avicena Hipócrates y Dioscorides, manteniéndose con un criterio de observación práctica adquirida en la Universidad de Montpellier.

Leonardo Serra recibió el grado de Doctor en una Universidad de Medicina de Montpellier el 9-2 1493, fue nombrado profesor de dicha Universidad el 28-4-1495, formó parte del jurado encargado de

recibir a los nuevos doctores, elegido Vice-Canciller de la Universidad de Medicina en 1497. Falleció en Marsella en 1528.

Guillermo Collteller, nació en Gerona, Doctor de la Facultad de Medicina de Montpellier. Médico de los Reyes de Aragón, años más tarde.

Claudio de Molins nació en Navarra. Aparece en Montpellier hacia el año 1755 y se le conoce con el apelativo de El Doctor Navarro.

En esta Escuela de Montpellier, que es una de las más antiguas de Europa, heredó y mantuvo el pensamiento hipocrático de Kos y la tradición médica de la ya entonces en decadencia Escuela de Salerno. Un célebre médico español, natural de Cartagena, el Doctor Risueño de Amador que, como otros españoles, por cuestiones políticas tuvo que emigrar, merece señalársele por haberse refugiado en ese hogar de la sabiduría y en una de sus más representativas escuelas médicas, la de Montpellier se edifica, puesto que no era médico facultativamente el gran espíritu del emigrado español.

Había muerto en París un profesor de anatomía, Moreau de la Sarthe, instituyendo un premio, puesto que había legado su magnífica biblioteca. La rivalidad de los opositores se polarizaba entre las Facultades de Montpellier y de París. Presentáronse unos 5.000 trabajos y fue proclamada la superior excelencia de la del Doctor Risueño

de Amador. Fue más tarde profesor de la Cátedra de Terapéutica general de la Universidad de Montpellier, posteriormente en España también se le hizo justicia.

Otros muchos médicos españoles podría indicar, pero quiero indicar al Doctor Viader, graduado en Montpellier por la tesis medicina estacional Carbonell Bravo, graduado en 1805 en Montpellier con la obra «Uso y abuso de la aplicación de la química a la medicina». Pablo Virgili, alumno en Montpellier y fundador en Cádiz del Real Colegio de Cirugía de la Armada. Carlos-Juan Francisco Revolat, licenciado en medicina en Montpellier, «Considerations philosophiques et medicales sur la Couleur consideré comme affection essentielles». Hay otra que es «Le danger des mots qui expriment les forces vitales», escrita por el Doctor Viader.

Vuestro profesor Antonio Saporita es oriundo de Zaragoza.

Era la época en que Barthez, con su vitalismo, supone una innovación en las doctrinas médicas. Por aquella época, otro médico español, José Mateo Buenaventura Orfila, de la Facultad de Medicina de París, en funciones de Ministro de Sanidad y de Cultura, como podríamos decir, reglamenta los estudios médicos no sólo en París sino también en Montpellier.

Colegio de Gerona, en 1452. El Dr. Juan Bruguera, que nació en Gerona y se ignora dónde ejerció

la medicina, pero la ejerció con tanto aplauso que era reconocido con el sobrenombre del famoso médico catalán. No fue catedrático, ni médico de cámara del Rey de Francia como equivocadamente algunos han supuesto.

Amante de su patria y viéndose sin hijos, fundó un colegio en Montpellier titulado de Gerona que lo dotó a su muerte con 800 escudos de oro, su vajilla de plata y su biblioteca.

La referida suma y alhajas fueron suficientes para comprar tres hermosas haciendas llamadas La Garde, Mesolat y la Descaria, con las cuales se dotó al citado Colegio que por nuestra desidia se ha perdido. En él sólo se admitía a los jóvenes de Gerona que quisieran dedicarse a la medicina para estudiarla en la Universidad de Montpellier.

El Doctor Claudio de Molins, que ya hemos citado, natural de Navarra y primer médico del rey Luis XVI, que fue su patrono, hizo brillar extraordinariamente a este Colegio, aumentando sus rentas y cediéndole su excelente biblioteca.

En el año 1755 se renovó la fábrica del Colegio a expensas del Gobierno español, colocándose las armas reales en la fachada principal y en uno de sus ángulos, actualmente se encuentra cerrado.

En los viajes y en el itinerario de Benjamín de Tudela ya indica su estancia en la Universidad de Montpellier.

Juan Falcón, natural de Sariñeña, población cercana a Zaragoza, no solamente fue profesor en Montpellier, sino que llegó a la dignidad de Decano de la Facultad de Medicina, explicó varias asignaturas en esa Escuela, pero es importante señalar que tradujo al español con glosas y comentarios, varios capítulos del célebre tratado de cirugía de Guy de Chauliac, como puede verse en la fotocopia que se acompaña a dicho trabajo, y publicada en Valencia en 1596 con el título de «Cirurgia de Gvido De Caviliaco», con la glosa de Falcón, tratado que sirvió de texto en la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Otro de los médicos aragoneses que era entusiasta de Montpellier, fue el Doctor Don Andrés Piquer, profesor en Valencia y en Madrid.

Los hospitales y cofradías que tuvieron su origen en Montpellier y que se denominaban de Santi Spiritu, fundaron casas en Calatayud y en Zaragoza. Por no hacer muy extensa esta citación, aludiré a las citas de que en la enfermedad de un Rey de Navarra fue asistido por un médico de Montpellier, igualmente la enfermedad del Rey Don Martín El Humano de Aragón y Cataluña fue asistida por médico de Montpellier y el General Espoz y Mina fue a consultar en vuestra Universidad una enfermedad de estómago; era una úlcera gástrica. Miguel Servet seguramente en su permanencia en Francia, en Valencia del Delfinado y en

Lyon asistiría también a la hipócrates de Montpellier.

Beamont, célebre anatómico español, fue alumno en Montpellier. El filósofo español Monlay fue traductor de Cabanis, y quiero citar la traducción que el mismo Monlay hizo de la obra «Descuret» y la obra de Cabanis «Relaciones entre lo físico y lo moral». En la Real Academia de Barcelona, en sus archivos, figuran muchas tesis escritas y presentadas en Montpellier.

Los médicos y farmacéuticos españoles que participaron con las ideas del vitalismo de Bathed fueron muchos en el siglo XIX y las defendieron en Aragón el Dr. don Genaro Casas, Decano de Zaragoza y amigo personal de Trousseau. En Zaragoza estudiamos la terapéutica y materia médica de Fonsagrives, las obras de Graset y la quirúrgica de Faure.

El moderno neohipocratismo actualmente vuelve y las antiguas ideas del lema «Olim Coos nunc Montpellierense» como consecuencia del vitalismo y también de un mejor conocimiento de la teoría humoral y no menos de la interacción, correlación y regulación funcional psico-somática es pues un nuevo vitalismo que suma en una frase el consensus uno, conspirancia una, de Hipócrates, lo que ahora se llama neo-hipocratismo en el año 1964.

Nuestro profesor Turchini, antiguo alumno de Don Santiago Ra-

món y Cajal, y el Profesor Hedón, hijo del antiguo profesor de Fisiología, recientemente ha dado en Zaragoza una lección sobre diabetes de origen pancreático, dos franceses profesores de Montpellier que estrechan los lazos con Aragón y Cataluña.

BIBLIOGRAFIA

- FABREGA: Historia de la Universidad de Montpellier.
 ASTRUC: Historia de la Universidad de Montpellier.
 DELMAS: Historia de la Universidad de Montpellier.
 ARNAU DE VILANOVA: Por el Dr. D. Juan A. Paniagua.
 RISUEÑO DE AMADOR: Prof. de la Facultad de Medicina de Montpellier, por el Dr. D. Casimiro Bonmartí-Cartagena.
 LOS MÉDICOS AL SERVICIO DE LOS REYES DE NAVARRA: Por el Dr. J. R. Castro, Prof. de Historia. Pamplona.
 Prof. TURCHINI: «La Facultad de Medicina de Montpellier».
 D. JOSÉ MARÍA PLÁ: «Relaciones de la Universidad de Gerona con la de Montpellier».
 D. CRISTÓBAL TOMAS ROSES: «L'Histoire du College de Gerone a Montpellier».
 Prof. E. CANALS: «Montpellier et les apothicaires geronais» (1953).
 L. DULIEU: «Essai historique sur l'Hôpital Saint-Floi de Montpeier».
 VICKERSHEIMER: «Estudio de los archivos de Montpeier».

APENDICE NOTA SACADA DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTPELLIER por YVONE VIDAL

«Anno Domini 1537, facta fuit congregatio per fidem, die Sancti Casme et Damiani, 27 a septembris, in qua comparuerunt doctores sequentes et primo rey. dom. Gilbertus Griffius cancellarius, qui pro suo ordinario elegit Introductionem Galeni de pulsibus ad candidatos, et Commentarium de motu musculorum ejusdem Galeni... D. Antonius Griffius pro suo ordinario elegit fen quartam

primi Avicenne, a Mantino Hebreo versam. D. Joannes Falco decanus elegit pro suo ordinario libellum Galeni De curandi ratione per venae sectionem, cum Commentariis De differentiis febrium ejusdem Galeni. D. Antonius Saportrapo suo ordinario elegit libros De crisibus Galeni. D. Stephanus Coradus pro suo ordinario elegit libros De crisibus Galeni. D. Stephanus Coraudus pro suo ordinario elegit fen primam tertii canonis Avicenne. D. Dionysius Fontanonus elegit pro

suo ordinario 2 um et 3 um Artis medicinalis Galeni. D. Petrus Laurentius pro suo ordinario elegit Aphorismos domini Hippocratis. D. Leo Heremitanus Nonum Rasis ad Almansorem. D. Jo. Scruonius pro suo ordinario elegit librum Galeni de tumoribus; partes unam et 3 am et 14 am Methodi medendi galeni. D. Franciscus Rabelaesus pro suo ordinario elegit librum Prognosticorum Hippocratis, quem graece interpretatus est.»